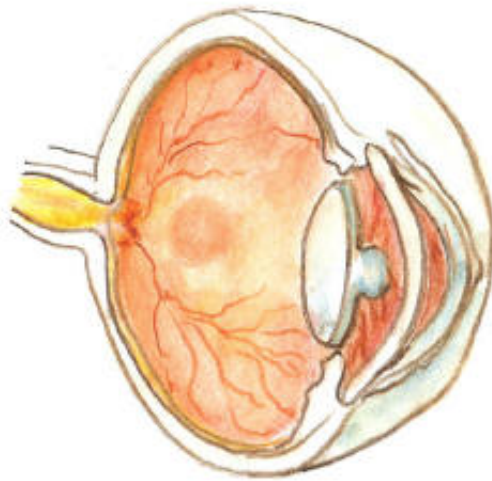


Información para pacientes sobre las Cataratas

¿Qué son las cataratas?

Se denomina catarata a la opacificación o enturbamiento de alguna zona del cristalino. Cuando la zona opaca se sitúa en el centro del cristalino impide el paso de la luz y por tanto disminuye la visión. Es la causa del 47% de los casos de ceguera en el mundo.

El cristalino es una estructura transparente del ojo que actúa como lente y permite adaptar el ojo para ver. Está formado por fibras envueltas en una cápsula. Las fibras centrales, compactadas, forman el núcleo quirúrgico.



¿Por qué se producen?

La causa más frecuente de las cataratas es la edad, por el envejecimiento del cristalino, y la denominada catarata senil es la más frecuente. También se pueden producir tras accidentes o golpes oculares, por excesiva exposición a rayos ultravioleta o por infecciones intraoculares. Existen algunas enfermedades o tratamientos que favorecen su aparición, como es la diabetes, la rubéola congénita o algunas enfermedades del tejido conjuntivo poco frecuentes, o tratamientos con corticoides o fenotiazinas entre otros. El consumo de tabaco contribuye a la formación de las cataratas.

La catarata congénita en el recién nacido suele tener como causa la rubéola congénita (cuando la madre padece la rubéola durante el primer trimestre de embarazo) o enfermedades hereditarias.

¿Qué síntomas producen?

En el adulto el síntoma más típico es la disminución progresiva (nunca brusca) e indolora de la agudeza visual. Además se ve borroso, con pérdida del contraste de luz (los colores se ven sin intensidad ni brillo). Otros síntomas son el deslumbramiento nocturno o diurno por las luces, que se ven con una aureola brillante, y que impiden conducir o leer; la necesidad de cambiar frecuentemente las gafas en las personas con miopía, o la visión con halos o amarillentas.

La catarata congénita suele detectarse por los padres al observar una opacidad blanca en la pupila del ojo del bebé, porque se produce estrabismo, o movimientos continuos de los ojos. Los niños suelen prestar poca atención al entorno.

¿Cómo se diagnostican?

El diagnóstico se realiza en base a los síntomas descritos por el paciente, junto con la información de la historia clínica de enfermedades y tratamientos, y la exploración ocular por el oftalmólogo.

En dicha exploración ocular, se estudia la agudeza visual lejana con las gafas puestas y en ambos ojos por separado para conocer el tamaño de las letras visualizadas correctamente, la distancia en metros a la que pueda contar dedos, la percepción de bultos y de la luz.

Se completa con la exploración con el oftalmoscopio del ojo y de la retina, y el control de la tensión ocular.

¿Cómo se tratan?

En las primeras fases de formación de las cataratas puede mejorar la visión mediante el uso de lentes apropiadas. Es importante abandonar el tabaquismo si se es fumador, así como buscar las alternativas de medicamentos que no afecten a la visión si el paciente toma medicamento con efectos facilitadores de la formación de cataratas. El paciente diabético debe extremar la estabilidad de los niveles de glucemia y el control de su diabetes.

Cuando el grado de alteración de la visión afecta seriamente a las actividades cotidianas, como leer, manejarse en el domicilio o en los entornos habituales, o ver la televisión, puede ser necesario intervenir quirúrgicamente. La cirugía consiste en quitar el cristalino opaco y reemplazarlo por una lente artificial. Puede ser también necesario intervenir, por la coexistencia de otros problemas como glaucoma o alteraciones en la retina.

Hay dos tipos de cirugía para las cataratas, la facoemulsificación, en la que a través de una pequeña incisión en el borde de la córnea, se introduce una sonda que emite ondas para ablandar el cristalino y poder aspirarlo, o la denominada cirugía extracapsular, por la que se extrae el centro opaco del cristalino en una pieza. Después de que se ha extraído el cristalino, frecuentemente se reemplaza con una lente artificial llamada lente intraocular. La lente permite enfocar bien la luz en la retina, sin que el paciente la note.

En el caso de las cataratas congénitas es importante la cirugía temprana y corrección visual para evitar otras lesiones consecuencia de las cataratas.

¿Cuáles son los riesgos de la cirugía para las cataratas?

Como con cualquier operación, la cirugía para las cataratas tiene sus riesgos, como una infección o una hemorragia. Antes de la intervención es muy importante informar y consultar al médico sobre la medicación que se está tomando, y si se debe dejar temporalmente. Después de la cirugía, se debe mantener el ojo limpio, lavarse las manos antes de tocarse el ojo y utilizar los medicamentos recetados para ayudar a minimizar el riesgo de una infección.

En las primeras 2 semanas tras la cirugía, cualquier reducción brusca de la visión o inicio de dolor en el ojo operado, pueden indicar infección y la necesidad de acudir urgentemente al cirujano

La cirugía para las cataratas aumenta un poco el riesgo de desprendimiento de retina. Una señal de un desprendimiento retina es un aumento repentino de destellos o “moscas volantes”, es decir como cuerpos extraños o telas de araña en el ojo. Es una urgencia grave que requiere revisión urgente por el oftalmólogo.

La complicación más frecuente a largo plazo es la opacificación posterior de la cápsula del cristalino que puede tratarse con láser.